

ACTIVIDAD EVALUACIÓN CONTINUA 2

Diferencias sexuales en los celos Capítulo 2 del Cuaderno de Investigación en Psicología Social

Título del estudio

Estudio de diferencias sexuales en los celos según varios parámetros

Introducción: Qué se va a estudiar y por qué. Aquí se expondría la hipótesis de Buss sobre las diferencias en intensidad de los celos en función de la edad de la pareja en el caso de los hombres.

El presente informe muestra los resultados del estudio de las diferencias sexuales en los celos según los escenarios de infidelidad, la edad de las parejas, el estado civil y el orden en que se presenten los escenarios. Además, estos resultados se comparan con los de estudios anteriores, a fin de contrastar distintas hipótesis.

Desde el punto de vista evolucionista y orientado a la reproducción, los hombres deberían mostrar una intensidad de celos más elevada ante la infidelidad sexual de la pareja, puesto que aumentaría el riesgo de no ser los padres de los vástagos, mientras que para la mujer sería más grave la infidelidad sentimental, que aumentaría las probabilidades de que el hombre repartiera sus esfuerzos en el mantenimiento de los hijos entre varias familias.

Así, Buss et al. [BUS1992] establecen la hipótesis de que, con la edad, los celos de los hombres ante la infidelidad sexual de la pareja deberían disminuir, al reducirse las probabilidades de sus parejas de concebir nuevos hijos.

Por otra parte, Gómez Jacinto et al. [GOM2001] plantean una explicación socio-cultural y cuestionan la dependencia entre la infidelidad emocional y sexual, estableciendo distintos métodos de adquisición de la información para evaluarlas.

Método

Muestra: Nº de participantes y características más importantes para el estudio: sexo (nº de hombres y de mujeres), edad de los participantes y de sus parejas (nº de participantes con parejas jóvenes y con parejas mayores), estado civil...

A fin de garantizar el anonimato y de recoger una muestra de participantes suficientes y no sesgada en cuanto a edad ni a entorno (como sucedió en la PEC anterior), se ha optado por realizar un cuestionario on-line, colgado en dos blogs distintos (uno más orientado a mujeres y otro a hombres).

Esto ha permitido recibir 497 respuestas (369 hombres, 128 mujeres), con edades comprendidas entre 15 y 66 años y una edad media $e_{\mu}=31,24$ años.

El número de parejas jóvenes y mayores se ha medido de dos maneras diferentes: primero, considerando personas cuyas parejas tuvieran edades por debajo y por encima de determinados umbrales, $e_{\mu}\pm 9$ años, resultando 22 años para las jóvenes y 40 para las mayores:

	Hombres	Mujeres	Total
Pareja joven (≤ 22)	46	6	52
Pareja mayor (≥ 40)	34	13	47
Total	80	19	99

El segundo método ha consistido en determinar parejas cuya diferencia de edad fuera superior a un umbral, que se ha tomado nuevamente en 9 años:

	Hombres	Mujeres	Total
Pareja joven ($e_{\text{encuestado}} - e_{\text{pareja}} > 9$)	17	1	18
Pareja mayor ($e_{\text{pareja}} - e_{\text{encuestado}} > 9$)	7	5	12
Total	24	6	30

El número de parejas obtenido por este sistema resulta demasiado pequeño como para seguir aplicando criterios, dado que la muestra no sería representativa.

En el cuestionario se han ofrecido tres alternativas para el estado civil: casado, conviviendo con la pareja, y con pareja pero sin convivir con ella a diario. Esto da lugar a dos supergrupos: comprometidos (casados y personas conviviendo con su pareja) y solteros (en oposición a casados).

	Hombres	Mujeres	Total
Casados	98	22	120
Conviviendo	90	44	134
Sin convivencia	181	62	243
Total comprometidos	188	66	254
Total solteros	271	106	377

Si se aplica la triple clasificación (sexo, edad de la pareja, estado civil) se obtienen los resultados de la siguiente tabla:

	Hombres		Mujeres		Total	
	P. joven	P. mayor	P. Joven	P. mayor	P. Joven	P. mayor
Casados	0	25	0	4	0	29
Conviviendo	3	4	0	3	3	7
Sin convivencia	43	5	6	6	49	11
Total comprometidos	3	29	0	7	3	36
Total solteros	46	9	6	9	55	18

Material: Descripción de los escenarios de infidelidad y de la escala empleada: Cuestionario de 6 adjetivos (citar la procedencia)

Para el estudio se han utilizado los *Escenarios de infidelidad simple y poco explícita y cuestionario de celos* proporcionados en la asignatura, basados en [GOM2001]. Se han elaborado dos cuestionarios web de tres páginas cada uno. La primera página presenta un escenario de infidelidad simple y poco explícita (infidelidad emocional en el cuestionario A, sexual en el B) seguido de seis preguntas de selección única, mostrando cada una un adjetivo y el grado de identificación que se alcanza.

El escenario de infidelidad emocional tiene la siguiente descripción:

Por favor, piense en una relación amorosa importante que tenga en la actualidad. Imagine que descubre que su pareja, de la que está muy enamorado, se encuentra interesada en otra persona. ¿Hasta qué punto imaginar a su pareja manteniendo un vínculo emocional profundo con esa persona le hace sentirse de las siguientes formas?

El escenario de infidelidad sexual tiene la siguiente descripción:

Por favor, piense en una relación amorosa importante que tenga en la actualidad. Imagine que descubre que su pareja, de la que está muy enamorado, se encuentra interesada en otra persona. ¿Hasta qué punto imaginar a su pareja pasándolo bien en una apasionada relación sexual con esa persona le hace sentirse de las siguientes formas?

Los seis adjetivos con los que deben identificarse los participantes son, por orden: traicionado, celoso, agresivo, desconfiado, encolerizado, y engañado. La escala de intensidad mostrada en el cuestionario es, por orden: nada en absoluto, un poco, bastante, mucho o muchísimo. Estos valores posteriormente se convertirán en numéricos desde 0 – nada en absoluto a 4 – muchísimo.

Hasta que no se han contestado todas las preguntas de la primera página no deja pasar a la segunda. La segunda presenta el otro escenario, con el mismo listado de adjetivos y escala de intensidad.

La tercera página pregunta datos de caracterización estadística: sexo (desplegable hombre/mujer), edad del encuestado (texto libre), edad de la pareja (texto libre), estado civil (desplegable con tres opciones: Casado; Conviviendo con mi pareja; Con pareja, pero no conviviendo a diario) y un campo de texto libre opcional para comentarios.

Los cuestionarios pueden consultarse en las siguientes direcciones:

Cuestionario A (comienza por infidelidad emocional):

<https://spreadsheets.google.com/viewform?formkey=dEcwY1ZvT01TRi1mRm8xVFYtekdxAFE6MQ>

Cuestionario B (comienza por infidelidad sexual):

<https://spreadsheets.google.com/viewform?formkey=dDFVX3ZIV1J6RmJhTUFfaU02c0VmbUE6MA>

Procedimiento: Descripción de las instrucciones que se dieron a los participantes y del orden de presentación de los estímulos (escenarios de infidelidad y cuestionarios).

Los cuestionarios web fueron colgados en dos blogs de alta difusión en Internet, desde los que se pidió la colaboración voluntaria en un estudio psicológico sobre los celos. Se pidió a los participantes que se dividieran en dos grupos según sus apellidos (A-L y M-Z), indicando que los cuestionarios eran iguales pero que las preguntas cambiaban de orden, para estudiar también ese factor. En ningún momento se especificó qué se iba a preguntar.

El grupo A-L enlazaba el cuestionario A, donde se presenta primero el escenario de infidelidad emocional. El grupo MZ enlazaba el cuestionario B, donde se presenta primero el escenario de infidelidad sexual.

En los blogs también se aseguró el anonimato de los participantes, indicando que sólo se guardarían los datos introducidos en el cuestionario y la fecha/hora de la respuesta. Aunque los cuestionarios web facilitan muchísimo la participación en el estudio, también reducen la fiabilidad de los resultados, puesto que no permiten comprobar la veracidad de los datos introducidos ni si un mismo participante ha respondido varias veces o en los dos cuestionarios.

Resultados: Indicación de los análisis estadísticos realizados (medias) y presentación de resultados en tabla o gráfico (se puede utilizar como modelo la Tabla que se incluye debajo). Se debe añadir una explicación de esos resultados.

Sobre el total de participantes se puede calcular la intensidad media de cada adjetivo, distinguiendo entre cada tipo de infidelidad, orden de presentación de los escenarios (cuestionario A primero emocional, B primero sentimental) y sexo del participante. Además, se puede calcular un valor medio de las intensidades de los seis adjetivos.

La intensidad media de cada adjetivo μ_a se calcula sumando todos los valores x_a adjudicados por los participantes a ese adjetivo y dividiendo entre el número de participantes N_p .

$$\mu_a = \frac{\sum x_a}{N_p}$$

La media total μ_T se calcula sumando las intensidades x_a de todos los adjetivos de todos los participantes y dividiendo entre el número de adjetivos N_a y participantes N_p .

$$\mu_T = \frac{\sum_p \sum_a x_a}{N_a N_p}$$

	Infidelidad emocional			
	Cuestionario A		Cuestionario B	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Traicionado	2,19	2,59	2,38	2,64
Celoso	1,88	2,61	2,22	2,48
Agresivo	0,82	0,91	0,98	1,05
Desconfiado	2,14	2,30	2,29	2,41
Encolerizado	1,00	1,36	1,14	1,34
Engañado	2,23	2,55	2,22	2,58
Media	1,71	2,05	1,87	2,08

	Infidelidad sexual			
	Cuestionario A		Cuestionario B	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Traicionado	2,36	2,45	2,45	2,59
Celoso	2,04	2,52	2,24	2,30
Agresivo	1,11	1,13	1,16	0,95
Desconfiado	2,13	2,45	2,13	2,44
Encolerizado	1,44	1,58	1,39	1,53
Engañado	2,6	2,59	2,65	2,59
Media	1,95	2,12	2,00	2,07

Los resultados medios de estas dos tablas pueden resumirse en el siguiente cuadro:

	Cuestionario A		Cuestionario B	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Infidelidad emocional	1,71	2,05	1,87	2,08
Infidelidad sexual	1,95	2,12	2,00	2,07

Las conclusiones más inmediatas son que, con independencia del escenario, las mujeres resultan en media siempre más celosas que los hombres, y los hombres parecen más preocupados por la infidelidad sexual que por la emocional. No obstante, estas diferencias no resultan muy significativas en media (en ningún caso alcanzan el 9%)

Además se comprueba que el orden de presentación de los escenarios tiene un impacto muy bajo en los resultados, con diferencias inferiores al 4% en el mejor de los casos (el correspondiente a la infidelidad emocional en hombres, que aumenta cuando es evaluada después de la infidelidad sexual).

La siguiente tabla muestra los resultados de las medias de infidelidad en función de la edad de las parejas de los encuestados:

	Hombres		Mujeres	
	Pareja joven	Pareja mayor	Pareja joven	Pareja mayor
Infidelidad emocional	1,58	1,79	2,33	2,21
Infidelidad sexual	2,09	1,78	2,36	1,96

Se puede apreciar que, al aumentar la edad de sus parejas, la importancia que los hombres asignan a la infidelidad emocional aumenta, mientras que la sexual disminuye, prácticamente igualándose las dos. Las mujeres con parejas jóvenes comienzan asignando unos valores muy similares a ambos tipos de infidelidad, y aunque con el tiempo los dos disminuyen, la infidelidad emocional se vuelve mucho más importante que la sexual. Igual que en caso más general, las mujeres siguen siendo más celosas en todo momento, destacando la preocupación por la infidelidad emocional en mujeres con parejas jóvenes.

Por último, se puede comparar la reacción a los distintos escenarios de infidelidad en función del estado civil indicado en el apartado de muestra:

	Hombres		Mujeres	
	Infidelidad emocional	Infidelidad sexual	Infidelidad emocional	Infidelidad sexual
Casados	1,76	1,88	2,00	2,01
Conviviendo	1,69	1,87	2,01	1,98
Sin convivencia	1,84	2,07	2,13	2,20
Total comprometidos	1,72	1,88	2,01	1,99
Total solteros	1,79	2,00	2,08	2,11

Aunque la diferencia no sea significativa (siempre es inferior al 5%), parece que el subgrupo de participantes que no conviven diariamente con su pareja muestran más celos que aquellos que sí conviven (independientemente de estar o no casados).

Finalmente, no es rentable cruzar los datos de edad de las parejas con otras variables como el estado civil porque el número tan bajo de muestras no daría lugar a resultados suficientes (véase en el apartado Muestra el número de participantes que resulta en cada categoría).

Discusión: Interpretación de los resultados relacionándolos con el marco teórico expuesto en el Capítulo 2 y con la hipótesis de partida, refiriéndose tanto a los que confirman lo esperado como a los que no lo hacen, y sugiriendo explicaciones alternativas en este último caso.

Los resultados muestran que, aunque los hombres se preocupen más por la infidelidad sexual, como presupone el enfoque evolucionista, este tipo de infidelidad también es en media el más importante para las mujeres. Este cambio puede deberse tanto a la incorrección del enfoque evolucionista, como a los cambios producidos en el último medio siglo en el ámbito socio-cultural de liberación sexual de las mujeres.

No obstante, comparando los resultados con la hipótesis de Buss, se comprueba que la importancia que los hombres asignan a la infidelidad sexual disminuye al aumentar la edad de sus parejas (hasta un 7% en media).

En cuanto a la interdependencia de los dos tipos de infidelidad, la comparación de los resultados de los dos cuestionarios, en los que se invertía el orden de las preguntas según el escenario de infidelidad, muestra diferencias muy poco significativas (inferiores al 4%), por lo que se validarían los resultados de Gómez Jacinto y sus colegas.

Como futuras mejoras del procedimiento, se han recogido varios comentarios sugiriendo la inclusión de sentimientos como tristeza, angustia o abatimiento; determinar la manera en que se descubre la infidelidad (confesión de la pareja, por una tercera persona, o por uno mismo); o contemplar la existencia de parejas con relaciones abiertas.

Referencias

- [BUS1992] Buss, D. M. (1992). *Mate preference mechanism: Consequences for partner choice and intrasexual competition*. En J. H. Barkow, L. Cosmide y J. Tooby (Eds.), *The adapted mind: Evolutionary psychology and the generation of culture* (pp. 249-266). Nueva York: Oxford University Press.
- [GOM2001] Gómez Jacinto, Canto y García Leiva (2001). *Variables moduladoras de las diferencias de sexo en los celos*. En *Revista de Psicología Social*, 2001, 16 (3), 293-313.